

Síntesis: la sonoridad de los ancestros

30/06/2014



Cuando yo nací, habían transcurrido 40 años desde que Carlos Alfonso pasara su primera noche de vida en un banco del parque Santos Suárez, entre los brazos de su progenitora aquel 10 de agosto de 1949.

En los 70 ya Carlos Alfonso había conocido a Ele Valdés. Por esa fecha los intentos de hacer música lo condujeron hasta un campamento de cultura de la zafra azucarera en Matanzas y, más tarde, hasta Trinidad, donde el encuentro con la música afrocubana definiría el principio sonoro del grupo Síntesis.

¿Cómo nace la sonoridad de Síntesis?

Yo participaba en una ceremonia religiosa yoruba, como parte de una filmación, y comprendimos que si asumíamos esa música con otras sonoridades, lograríamos una combinación que nunca antes se había hecho.

(Carlos Alfonso tenía razón. La estética musical del grupo, permeada por la mano creadora de Mike Porcel, Lucía Huergo y, en los últimos 20 años por Esteban Puebla, distinguiría a Síntesis dentro de la música cubana. La misma agrupación que, desde 1976, ha encarnado una especie de escuela o salón de ensayo para muchos artistas cubanos.)

Aun cuando la hegemonía de la música comercial se acrecienta, Síntesis pervive con la misma sonoridad de hace 30 años.

Pienso que nos hemos mantenido, esencialmente, por no haber hecho concesiones artísticas de ningún tipo y haber tenido la suerte de contar con excepcionales músicos. Síntesis ha mantenido la experimentación sonora y conceptual. Eso es lo que nos ha permitido quedar al margen de cualquier música de moda pasajera, por muy lucrativa que pudiera resultar.

La década del 90, de una profunda crisis económica en la Isla, fue productiva en la vida de Síntesis...

Increíblemente, la escasez de recursos y las necesidades que pasamos en esos años nos hicieron crecer. De esa etapa salen algunos de nuestros mejores fonogramas: El hombre extraño, Ancestros II y En los límites del barrio.

(En el 2002, el disco Habana a flor de piel recibió una nominación a los Grammy Latinos. Ese fonograma, un poco alejado de la vertiente afro, nacía acompañado de un excelente elenco de músicos cubanos. En Habana... estuvo el piano de Chucho Valdés, la voz de Pablo Milanés, los batá de Tata Güines y la trompeta de Julito Padrón.)

Síntesis volverá a los Estados Unidos en septiembre, específicamente a Miami... ¿cuánto genera profesional y humanamente el intercambio en una ciudad donde existen diversos sentimientos hacia lo cubano?

Poder tener un acercamiento más directo con la comunidad cubanoamericana mediante nuestra música, y mostrar el resultado del trabajo de más de 30 años a la gente que no conoce las corrientes musicales más contemporáneas de nuestra Isla.

(La Fundación Copperbridge, creada por Geo Darder, extendió una invitación al grupo Síntesis como parte de un proyecto cultural que desarrollan desde hace dos años. Síntesis, de seguro, tocará algunos de sus temas épicos. Es probable que se escuche Si yo fuera Alá, si yo fuera Yemayá, si yo fuera Cristo, si yo fuera Buda, si yo fuera de Verdad. Y es probable que, incluso, quienes nunca perdonarán el pasado, también tarareen la canción.)
